

---

---

## La Rumania de Ceausescu o el infernal comunismo absoluto

IMPLANTADO EN UN TERRENO QUE SIGUE SIENDO HOSTIL, el comunismo no ha podido echar raíces en Rumania. Por consiguiente, ha tenido y sigue teniendo que apoyarse en tutores: el Kremlin y el terrorismo de Estado en el interior del país. Al aferrarse a un dogmatismo ciego, se ha producido una ruptura total entre el poder y la realidad: el comunismo absoluto ha instaurado la utopía absoluta y la ubicua dominación de Nicolae Ceausescu.

La hostilidad rumana al comunismo, como también a todas las dictaduras, se debe, por una parte, al espíritu crítico de este pueblo latino, mitigado con bizantinismo, y por otra parte, a la reforma agraria de 1918, gracias a la cual los campesinos (el 90% de la población en aquel entonces) se "aburguesaron" y la democracia rumana resultó consolidada a nivel social.

El hecho de que el partido comunista no contara en 1945 más que con 300 miembros no impidió la soviétización del país gracias a la presencia de un millón de soldados del ejército rojo en su territorio. Se sabe lo que

pasó: la anexión de Besarabia por la URSS, el desmantelamiento de las fábricas que fueron transportadas a la URSS, el agotamiento del subsuelo, cuyo petróleo fue expedido a raudales al vecino "libertador", y no hablemos del terror instaurado en el interior del país, en cuyas cárceles y campos desaparecían hombres y mujeres de todas las categorías sociales.

Después de resbalar bajo el poder de Gheorghiu-Dej, Rumania se hundió bajo el de Nicolae Ceausescu. El tiempo de las purgas estalinianas pasó y Ceausescu recurrió al terrorismo solapado para avasallar a la población. Cuando el individuo está desposeído de todo derecho y sólo se conceden privilegios, la corrupción y el envilecimiento de todo tipo son el único medio para sobrevivir.

### *La pasividad rumana*

SE HA CRITICADO CON FRECUENCIA LA PASIVIDAD rumana ante el desastre nacional, a pesar de que se explica fácilmente. En primer lugar está la situación geográfica de Rumania, literalmente empotrada en el imperio soviético; también está la policía política ("Securitate"), sin igual para intimidar y actuar; y por último está la desesperación total de un pueblo humillado, cuyos vestigios culturales han sido destruidos y que se ve reducido a una preocupación diaria para sobrevivir materialmente.

Occidente tiene gran parte de la responsabilidad de esta humillación constante. En efecto, si Ceausescu no ha tenido que tomar en cuenta ningún freno en sus acciones fantasmagóricas, es porque estaba seguro de que actuaba con perfecta impunidad, no solo al Este, por parte de su "tutor" soviético, sino también al Oeste, donde su "independencia" en política exterior tenía buena acogida. Nadie se preocupaba por saber si favorecía al Kremlin o a Occidente, y todavía menos por saber cuáles eran sus efectos en el destino del país. Así ha podido Ceausescu consolidar su poder absoluto y los rumanos, decepcionados constantemente por los occidentales, han llegado a desesperar de todo.

Los motines de Brasov en noviembre de 1987, sintomáticos de la desesperación popular, han despertado a Occidente de su sueño tranquilizador acerca de Rumania.

Pero Ceausescu, para quien la realidad no es ficción, se propone volver a dorar su escudo ante las democracias occidentales, reembolsado su deuda exterior, que los rumanos habrán de pagar. La miseria impuesta se debe a dicha deuda, que también es un pretexto: las humillaciones cotidianas rebasan las necesidades resultantes del reembolso y con frecuencia sólo tienen por objeto el ejercicio perverso de un poder sin límites.

La fanfarronería de Ceausescu es grande y ha distribuido los principales puestos gubernamentales a los miembros de su familia. Estimando probablemente que los rumanos son felices y no carecen de nada, opuso últimamente innumerables dificultades al encaminamiento hacia Rumania de provisiones alimentarias. Por otra parte, ante el incremento de popularidad de Miguel de Rumania, quien vive en el exilio en Suiza (inscripciones murales lo recuerdan incluso en Rumania), se ha dirigido él mismo telegramas

de apoyo como si éstos procediesen de la reina de Inglaterra, o de los reyes de Suecia, de España, de Bélgica, etc. Quizás intente de este modo hacer creer a los rumanos que los soberanos de Europa le brindan su apoyo a él más que al ex rey de Rumania.

*Actitud de Gorbachov*

CABE PREGUNTARSE SI GORBACHOV SEGUIRA TOLERANDO todavía por mucho tiempo esta situación en la que la miseria rumana —sin “glasnost” ni “perestroika”— está arruinando la imagen de marca de un país del bloque soviético. Si bien en el mes de mayo de 1987 formuló en Bucarest, públicamente, algunas críticas, no por ello es menos cierto que los adictos de Ceausescu están sólidamente instalados, quizás más sólidamente en estos momentos que el mismo Gorbachov en su puesto.

Es evidente que el jefe del Estado rumano juega la carta de los adversarios políticos de Gorbachov, esperando que este último no permanecerá en el poder.

Entre tanto, Gorbachov otorga a Ceausescu la orden de Lenin, con ocasión de cumplir sus 70 años de edad, mientras que Radio Moscú, en sus emisiones en lengua rumana, difunde todas las noticias acerca de la “perestroika” censuradas en Rumania...

*Nicolette Franck*

---

Otorgando al Estado poderes ilimitados las disposiciones más arbitrarias pueden convertirse en legales, y de esta suerte una democracia puede perfectamente erigir el más completo de los despotismos.

*Friedrich A. Hayek*